

Recepción de *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*: sus reediciones, adaptaciones y traducciones

ÁNGELA MAGDALENA ROMERA PINTOR

Universidad Nacional de Educación a Distancia
aromera@flog.uned.es

Résumé

Dans cet article nous abordons l'analyse de la réception de *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*, notamment à travers les récentes rééditions et les dernières versions de cet ouvrage, publié en 1824, tout en attachant une attention particulière à la traduction espagnole de 2011. À travers l'étude de cette réception nous chercherons à déterminer les raisons de l'intérêt singulier que ce roman épistolaire de Constance de Salm a réveillé de nos jours. L'auteure, une célèbre salonnière, poétesse et moraliste de la France du XIX^e, bien que très connue dans son temps, fut ignorée par le lecteur moderne jusqu'à ce que Claude Schopp eut l'heureuse idée de l'arracher de l'oubli en rééditant cet ouvrage en 2007.

Mots-clés

écriture féminine de la littérature française, roman épistolaire, Constance de Salm, traduction

Abstract

This article examines the reception of *Vingt-quatre heures d'une femme sensible* –an epistolary novel of Constance de Salm, published in 1824– especially through its recent reeditions and versions, whilst giving particular attention to the Spanish translation of 2011. By studying this reception, we will also seek to determine the reasons for the striking interest in this novel today. Despite the celebrity attained by Constance de Salm in her own time, this well-known *salonnière*, poet and moralist of 19th century France has been ignored by the modern public until Claude Schopp had the brilliant idea to rescue her from oblivion by republishing this work in 2007.

Key words

feminine writing in French literature, epistolary novel, Constance de Salm, translation

1. Introducción

Antes de contraer segundas nupcias con el príncipe de Salm-Dyck, Constance de Salm¹ era simplemente conocida como Madame Pipelet, nombre que recibió de su primer marido, Jean-Baptiste Pipelet de Leury. Constance se daría a conocer tras el éxito de su tragedia en tres actos, *Sapho*, que alcanzaría más de 100 representaciones en París². Pero será sobre todo su *Épître aux femmes*, de 1797, la que consagrará a la joven Citoyenne Pipelet como poetisa de la causa feminista. El aplauso que reciben sus epístolas la empujan a centrarse en este género, que será sin duda el que le proporcionará mayor celebridad. Con todo, Constance de Salm también abordaría *Éloges*, *Rapports*, *Discours*, así como un compendio de su pensamiento vital denominado *Pensées*, además de un libro inacabado que recoge las observaciones derivadas de su estancia en las tierras de su segundo esposo, *Des Allemands comparés aux Français*, e incluso unas memorias en verso, *Mes soixante ans*, que publicaría en 1833. En 1842, Constance reuniría toda su producción en cuatro volúmenes a los que titularía *Œuvres complètes de Madame la Princesse Constance de Salm*.

De entre toda su producción nos ocuparemos aquí de su novela epistolar *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*, y más concretamente de su recepción. De entrada, conviene tener en cuenta que se trata de una composición excepcional en el conjunto de la labor creadora de Constance de Salm, principalmente poética y de contenido social, filosófico o moral. Se entiende así el hecho de que –en una carta dedicada *À Madame la Princesse de ****– la autora haga una referencia explícita a la razón de haber abordado un nuevo género para desarrollar el tema del amor y los celos. Esta carta, que abre la novela y funciona a manera de prefacio, nos permitirá descubrir la finalidad que Constance de Salm ha querido otorgar a la novela y comprender las razones que la han llevado a componerla. Por su parte, la primera recepción de la obra en Francia se puede extraer del *Avant-Propos* de sus obras completas, publicadas casi 20 años después, y en el que se insiste en la finalidad de la composición. A continuación, nos centraremos en las posteriores reediciones, adaptaciones y traducciones de esta narración epistolar, casi dos siglos después de su primera publicación, lo que nos permitirá determinar las razones del insospechado interés que ha despertado la obra en nuestros días.

1 El nombre de soltera de la condesa y posteriormente princesa de Salm, era Constance de Théis. Nació en Nantes en 1767 y murió en París el 13 de abril de 1845. Fue la primera mujer en ser admitida en el *Lycée des Arts*, en 1795, según se complacen en reseñar sus contemporáneos. Véase, por ejemplo, la *Notice biographique* de Barbier: “En 1795, Sedaine et Mentelle firent recevoir Mme Pipelet comme membre du Lycée des Arts, réunion aujourd’hui connue sous le nom d’Athénée des Arts. Aucune femme n’avait jusqu’alors fait partie de cette société savante et littéraire, qui s’était formée avant la réorganisation de l’Institut [...]” (Barbier, 1847: 4).

2 Los éxitos de Constance de Salm también se recogen en las biografías y elogios que le dedicaron sus contemporáneos. Véase, por ejemplo, la *Notice biographique* de Tisseron: “Constance Pipelet fit représenter, sur le théâtre de la rue de Louvois, sa *Sapho*, tragédie lyrique en trois actes et en vers, dont le célèbre Martini avait composé la musique. Cet opéra obtint un immense succès, et cent représentations ne suffirent point pour contenter le public toujours avide de venir entendre une poésie riche de sentiments, de fortes et touchantes expressions, et une musique toujours appropriée aux situations vives et saisissantes de la vie de Sapho, et qui avaient été si bien rendues par madame Pipelet de Leury” (Tisseron, 1845: 5-6).

2. La novela epistolar de Constance de Salm

En la carta-prefacio que abre *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*, la propia Constance de Salm reconoce la temática y el género inusual de esta obra en el marco de su carrera literaria en la medida en que difiere por completo del resto de sus escritos. Por esta misma razón, la autora se ve obligada a exponer las circunstancias que la llevaron a componerla. En un primer momento, parece haberse decidido a escribir la novela para desarrollar una idea que le había gustado y para abordar únicamente la expresión de los sentimientos y la pasión, a través de las variaciones y modulaciones, inspiradas por el amor y los celos, que experimenta una mujer a lo largo de un corto espacio de tiempo:

En m'imposant la loi de n'y pas dire un mot qui ne fût dicté par le sentiment ou la passion; en faisant éprouver, dans le court espace de vingt-quatre heures, à une femme vive et sensible, tout ce que l'amour peut inspirer d'ivresse, de trouble, de jalousie surtout, je ne voulais que faire aussi un *roman* sur une idée qui m'avait plu [...]. (Salm, 2007: 7)³

Sin embargo, enseguida se nos desvelará la verdadera razón que subyace en el origen de su novela. Esta razón no es otra que la de demostrar su capacidad⁴ para abordar temas menos filosóficos ante algún reproche recibido sobre el tono serio del conjunto de su producción literaria: “et répondre par là à quelques reproches qui m'avaient été faits sur le ton sérieux et philosophique de la plupart de mes ouvrages” (Salm, 2007: 7-8). Se propone, asimismo, rendir tributo al nuevo gusto imperante por la “sensibilité”, una faceta del alma en la que encuentra idéntica cabida para alcanzar la ilustración del espíritu –es decir, para desembocar en las luces y la razón– y, por lo mismo, para alcanzar y desarrollar ideas de contenido más profundo y elevado. Es de notar que, a pesar de haber renunciado a acompañar su novela de un comentario sobre esta cuestión, a manera de ensayo, el núcleo del mismo se recoge ya en esta carta-prefacio y no parece que hubiera aportado sustancialmente mayor argumentación a la ya esgrimida.

Por lo demás, Constance de Salm incide en tres cuestiones fundamentales en relación a la elaboración de su novela epistolar. La primera de ellas remite a la representación del

3 Para las citas de la novela remitiremos siempre a la edición de 2007 de Schopp, por ser la de más fácil acceso en nuestros días y la que mayor difusión ha alcanzado. Con todo, las obras completas de Constance de Salm se han reeditado recientemente en edición facsímil en Nabu Public Domain Reprints, siendo el Tomo III el que recoge esta novela epistolar junto con las dos primeras partes de *Pensées*, obra que recoge sus reflexiones filosóficas y cuya tercera parte se publicaría en 1846, en una edición póstuma realizada por su segundo marido, el príncipe de Salm-Dyck.

4 El alto concepto que Constance de Salm tenía de su propia valía literaria se desprende no sólo de su correspondencia, sino también de sus comentarios en el *Avant-Propos* y en las notas explicativas de sus obras completas. Esta cuestión, entre otras, la abordo en detalle en el monográfico dedicado a la misma autora intitulado *La modernidad del discurso feminista de Constance de Salm en sus epístolas y otros escritos* (en prensa: 2014). Valencia, PUV.

tema elegido (los sentimientos de la pasión, el amor y los celos), que según declara ha querido transmitir en su forma estética más expresiva⁵:

[...] ces lettres pour lesquelles aucune expression ne me paraissait assez passionnée, ni aucune phrase assez harmonieuse; en cherchant à peindre la jalousie, non dans ses fureurs, mais dans les douleurs dont elle accable une âme ardente et sensible, j'oubliais en quelque sorte ce qui frappait mes yeux. (Salm, 2007: 9)

La segunda cuestión se relaciona con la evidente apreciación negativa que a juicio de la autora merecen las novelas de amor. De hecho, a pesar de que en principio Constance de Salm está aludiendo a la brevedad de su novela epistolar cuando la califica de “petit ouvrage” en esta misma carta-prefacio que la precede, podría estar apuntando también inconscientemente al escaso valor que *a priori* le merecían este tipo de obras, postulado que parece quedar confirmado ante su reticencia inicial a publicarla. Y ciertamente es de notar que en ningún momento alude al resto de su producción en estos términos, aún cuando buena parte de sus escritos son sensiblemente más breves. En cualquier caso, la autora trata de elevar la categoría de la novela a través de una finalidad moralizante y pone gran empeño en subrayar su voluntad de proporcionar una lección vital, de gran utilidad para la mayoría de las mujeres que sufren por causa de los celos. Por medio de este propósito didáctico, Constance de Salm quiere identificar su narración epistolar con el conjunto de su producción con objeto de asimilarla a aquellos escritos –dedicados al consejo y a la guía de sus contemporáneas, principalmente de las jóvenes, como pudieran ser sus *Épîtres à Sophie*– que habían sido precisamente los que le valieron su mayor reconocimiento literario. La utilidad moral de la novela justifica así, según reconoce la autora, su decisión de publicarla, algo a lo que se había resistido en un primer momento por la evidente novedad del género empleado y de la materia tratada:

Cependant, ce petit ouvrage est si différent de mes autres ouvrages, que bien qu'en le terminant j'eusse l'intention de le publier, j'hésitai encore longtemps: peut-être même n'aurais-je pu m'y décider si je n'y eusse vu un but vraiment moral, que le cadre étroit dans lequel je l'ai resserré me paraît rendre encore plus frappant. La jalousie est un mal si commun chez les femmes [...] qu'il est impossible qu'une suite de développements qui leur montrent à chaque mot jusqu'à quel point cette passion peut les égarer, ne leur offre pas une utile et grande leçon. (Salm, 2007: 10)

La tercera y última cuestión remite a la confinación temporal de la narración epistolar dentro de un espacio de tiempo reducido, 24 horas en las que la protagonista escribe el conjunto de las cartas que componen la novela, una hazaña que pudiera parecer imposible de

5 Constance de Salm abundará sobre la expresión de los sentimientos de su novela en el *Avant-Propos* de sus obras completas en los siguientes términos: “En développant dans chaque lettre un sentiment différent, en faisant passer tour à tour, mon héroïne, de l'excès de la jalousie à celui de la confiance, du désespoir à la tranquillité, du délire au raisonnement, de l'oubli de toutes les convenances à l'indignation de l'honneur, mon intention n'a pas été seulement de faire un tableau complet de cette multitude de vives sensations, qui sont, en quelque sorte, le secret des femmes [...]” (Salm, 1842: xviii)

llevar a cabo y, por lo mismo, desligada de la realidad y la lógica: “Peut-être croira-t-on, au premier moment, y voir une sorte d’impossibilité” (Salm, 2007: 11). Aquí, la autora se adelanta a rebatir estos eventuales ataques⁶ a su obra. Por ello y con el único fin de justificarse ante un posible reproche de inverosimilitud, Constance de Salm afirma haber comprobado la posibilidad efectiva de componer tan elevado número de cartas en tan breve espacio de tiempo: “j’ai calculé avec soin les intervalles qui doivent les séparer [les lettres], et je puis assurer que, s’il n’est pas ordinaire d’en écrire un si grand nombre en vingt-quatre heures, cela est au moins possible” (Salm, 2007: 11).

Por lo demás, la importancia de la finalidad moral de la novela –una finalidad que a todas luces confiere para la autora su auténtico valor literario– se repetirá con mayor insistencia años más tarde en el *Avant-Propos* de sus obras completas, donde se nos revelará de entrada el nombre de la dama a la que iba dedicada la obra: “la princesse de la Tour et Taxis” (Salm, 1842: I, xvij).

3. Primera recepción de la novela en Francia

En el momento de la publicación de las obras completas de Constance de Salm, en 1842, ya habían aparecido cuatro ediciones de la novela, según señala *La France littéraire* de Villenave: “quatre éditions ont été données, en divers formats, de *Vingt-quatre heures d’une femme sensible*” (Villenave, 1842: 191). Arnault, en la *Biographie nouvelle des contemporains*, alude a una segunda edición a los pocos meses de aparecer la primera, lo que sin duda confirma el éxito de su recepción: “une seconde édition, in-12. a paru quelques mois après” (Arnault, 1825: 394). Por su parte, Quérard menciona la publicación de una traducción alemana en 1825, apenas un año después de la aparición de la novela: “Il [cet ouvrage] a été traduit en allemand par M. Fréd. Fallenstein, dont la version a été imprimée à Crefeld en 1825” (Quérard, 1836: 418).

Estas primeras reediciones de *Vingt-quatre heures d’une femme sensible* dan cuenta de la popularidad que alcanzó en su momento, estando todavía en vida la autora. Sobre su recepción nos habla la propia Constance de Salm en el *Avant-Propos* de sus obras completas, en 1842, edición en la que se recoge de nuevo la novela en el Tomo III. No cabe duda de que la autora juzga –a los casi 20 años de su publicación– que su novela no ha recibido la valoración que merecía en la medida en que los lectores habían pasado por alto el punto de vista

6 La crítica que recibían sus obras constituye sin duda la mayor preocupación de su carrera literaria. Y es que Constance de Salm, pese a haber alcanzado en su tiempo un renombrado prestigio en el mundo de las letras y pese a haber recibido el apoyo y el aplauso de muchos intelectuales del momento que enarbolaron su defensa, recibió asimismo no pocas críticas, cuyos efectos devastadores en su amor propio explican reacciones de auto-defensa que bien pudieran pasar por las de un orgullo herido. Ejemplo de ello fue la decisión de no publicar su tragedia *Camille*, drama en cinco actos que había sido mal recibido no sólo por el público, sino también por la crítica. Constance no esperaría siquiera a la segunda representación y retiró de inmediato de la escena su *Camille*. Esta obra jamás se publicaría.

de utilidad moral que había querido otorgar al tema del amor y los celos, punto de vista que quedaba reflejado en el propio título alternativo de la obra (*Une grande leçon*):

[...] mon intention n'a pas été seulement de faire un tableau complet de cette multitude de vives sensations, qui sont, en quelque sorte, le secret des femmes, mais aussi de montrer jusqu'à quel point elles peuvent les égarer, et de leur donner par là, comme je l'ai dit, une *utile et grande leçon*; et c'est ce que peu de lecteurs ont vu dans ce roman. (Salm, 1842: I, xviii)

El desencanto que manifiesta ante la recepción de su novela viene determinado porque ve confirmado su temor inicial de que fuera considerada como una simple novela de amor. Y en este contexto, es de notar que también aquí la autora parece exteriorizar de nuevo la poca consideración que confiere a este tipo de novelas cuando alude a su carta-prefacio en la que explicara “les motifs qui m'ont engagé à faire un roman, et un roman d'amour” (Salm, 1842: I, xvij). Por ello, una vez más, la princesa de Salm dedica aquí un redoblado esfuerzo en abundar sobre la finalidad didáctica y moralizante de su composición epistolar, con objeto de emparejarla con sus demás escritos, hecho que a todas luces parece elevar a su juicio la categoría de la obra. Y en este sentido se entiende la razón que la lleva a lamentarse, en el mismo *Avant-Propos*, ante el hecho de que su novela hubiera sido leída meramente por un público ávido de sentimental romanticismo. Constance da a entender que hubiera deseado que el éxito popular que alcanzara la obra se hubiera producido en un círculo literario de crítica seria, que hubiera estado a la altura de descifrar el importante mensaje didáctico que había pretendido transmitir:

La plupart [des lecteurs], entraînés par le sujet, se sont laissés aller à partager les tendres agitations de mon héroïne, et ils sont arrivés ainsi à la fin de sa pénible journée, sans avoir pensé à se rendre compte du but moral que j'avais voulu donner à cet ouvrage. Peut-être ce genre de succès vaut-il celui que je m'étais promis; mais j'ai éprouvé le besoin de montrer ici mon sujet sous son véritable point de vue. (Salm, 1842: I, xviii-xix).

En definitiva, nos encontramos una vez más ante la manifestación de la sensibilidad de Constance de Salm en materia literaria y ante el alto concepto que tenía de su propia valía intelectual, en el que no concebía la eventualidad de que la pudieran tomar por autora de una simple novelita rosa con formato epistolar. En cualquier caso, este *Avant-Propos* resulta ciertamente ilustrativo por cuanto, sin proponérselo, la princesa de Salm nos ha ofrecido inadvertidamente una primera recepción de su novela, que por lo demás no tardaría en pasar al olvido, como el resto de su producción. Con todo, y a pesar de este primer éxito de la novela, principalmente propiciado por el lectorado femenino, Constance de Salm no arriesgaría otra incursión en dicho género, algo que le fue incluso aconsejado por los que apreciaban su labor creadora. Ejemplo de ello es el comentario de su amigo Duverger, en el extenso capítulo que dedica en *Le biographe universel* a encomiar la publicación de las obras completas de la princesa de Salm, y donde alude a la novela en los siguientes términos:

Cette tentative fut couronnée d'un plein succès. Nous avouons cependant que, pour notre part, nous sommes charmé que M^{me} de Salm se soit bornée à cette unique excursion dans le domaine du roman, ce genre n'allant pas bien aux habitudes sérieuses et méditatives de son esprit. (Duverger, 1842: 222)

4. Recepción de la novela en nuestros días: reediciones y adaptaciones francesas de *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*

Las razones que empujaron a Claude Schopp a rescatar del olvido⁷ la novela de Constance de Salm se derivan sin duda de sus estudios en torno a Alejandro Dumas⁸ y su contexto epocal, del que es especialista. El hecho es que en febrero de 2007 lanza la reedición de *Vingt-quatre heures d'un femme sensible* en la editorial Phébus y con ello desata una fiebre de pasiones por toda Francia.

Para entender por qué la novela alcanzaría de pronto este éxito insospechado en Francia, se hace necesario analizar las circunstancias de su publicación. Para empezar, la prensa da cuenta de la novedosa reedición de la obra y los cronistas no dudan en calificarla de pequeña joya literaria. El hecho de que la prensa le dedicara tanta atención se debe, sin lugar a dudas, a la notoriedad intelectual y a la reputación en el ámbito académico del responsable de la reedición. El novedoso interés por parte de Schopp en la por entonces olvidada autora del XIX despertaría la curiosidad y el interés del mundo académico donde el estudioso de Dumas gozaba de un reconocido prestigio, interés que quedaría recogido por los cronistas literarios en las secciones culturales de los principales periódicos franceses.

Además, los artículos aparecidos con motivo de la reedición de 2007 inciden en la explosión de las pasiones, a las que se da rienda suelta con elegancia en el texto, y elogian la intensidad de la sensibilidad femenina en la escritura de Constance de Salm. Josyane Savigneau ofrece un resumen de la obra en su artículo, aparecido en *Le Monde* el 1 de febrero de 2007, haciendo hincapié en la finalidad que le había querido otorgar la autora, al tiempo que ofrece una breve semblanza de la dama. También en el Blog *La République des livres* de *Le Monde*, Pierre Assouline le dedica un artículo el 5 de febrero de 2007, que comienza con un elocuente “Connaissez-vous Constance de Salm? Moi non plus”, para a continuación presentar y ensalzar la figura y los escritos de la autora. Por su parte, Astrid de Larminat, en su artículo publicado en *Le Figaro* el 1 de febrero de 2007, se complace incluso en mencionar “les penchants érotiques de cette dame trop intelligente”, alusión que remite al *Postface*

7 Según refiere Astrid Larminat, el 1 de febrero de 2007 en *Le Figaro*, Schopp habría descubierto la existencia de la novela gracias a una *notice* de 1908 en la que se afirmaba precisamente que *Vingt-quatre heures d'une femme sensible* era una obra que se había dejado de leer y que sin embargo merecería una reedición. De ahí le habría surgido la idea de sacarla de nuevo a la luz.

8 Alejandro Dumas, gracias a su amistad con Villenave, es introducido en el salón literario que regentaba la princesa de Salm en París, según explica él mismo en sus *Memorias*: “Ma familiarité dans la maison Villenave m'avait ouvert quelques-uns des salons de l'époque, entre autres, celui de la princesse de Salm. J'y connus lady Morgan, Cooper et Humboldt” (Dumas, 1863: V, 92).

de Schopp donde el estudioso refiere una anécdota subida de tono referida a Mme Pipelet, anécdota de dudosa autenticidad⁹ y que no se acomoda a la personalidad, los principios, la mentalidad e idiosincrasia de la dama, ni a la concepción que de ella tienen sus contemporáneos y amigos íntimos.

En todo caso, como se ve, son muchos los artículos que ensalzan la novela y presentan la figura de Constance de Salm con motivo de la reedición de 2007. En *La chronique littéraire* del 1 de marzo de 2007, en *L'Humanité*, Jean-Claude Lebrun llega a afirmar que se trata de “un texte précurseur, qui reste aujourd’hui largement encore d’actualité”. Pero quizá uno de los artículos que más invitaban al lectorado femenino, publicado en *L'Express* el 1 de febrero de 2007, fuera el de Delphine Peras, que se recrea en encomiar con entusiasmo la expresión de las distintas facetas del amor en la novela, al tiempo que exhorta a su lectura en un tono enardecido: “s’ensuit une nuit d’insomnie où notre héroïne ressasse sa passion, ses affres comme ses bonheurs. C’est exquis, c’est extrême. C’est l’amour fou, furieux, dans sa plus belle expression”.

Además, en muchos de estos mismos artículos también se anuncia que la célebre actriz Elsa Zylberstein había decidido hacer una lectura dramática de la obra, tras quedar cautivada por la elegancia del lenguaje, al igual que había hecho anteriormente con *Laissez-moi*, un texto epistolar de Marcelle Sauvageot publicado en 1933 y reeditado en 2004, que Zylberstein llevara a la escena en el teatro Bouffes-du-Nord.

9 A pesar de que Schopp la airea en el *Postface* que acompaña su reedición de 2007, sería prudente cuestionar la veracidad de la anécdota en cuestión y que un tal M. Girard habría relatado a Stendhal (1783-1842). Es cierto que este último había plasmado en su *Journal* —el 9 de octubre de 1805 (17 Vendémiaire XIV)— la supuesta anécdota que le contara el pretendido amante de Mme Pipelet. Con todo, no conviene olvidar que Stendhal recopilaba con fruición este tipo de anécdotas, por lo que no es imposible que alguno de los autores las hubiera exagerado o, incluso, inventado. Por lo demás, la identidad de M. Girard plantea muchas dudas. Por no hablar de que en 1805 Mme Pipelet había dejado de llamarse así, tras su matrimonio con el príncipe de Salm-Dyck en 1802. Se impone, pues, prudencia a la hora de dar credibilidad al indecoroso comentario supuestamente referido por M. Girard a un joven e impetuoso Stendhal, por mucho que éste lo anotara en su *Journal*.

En este orden de ideas, recordemos que también se había publicado una supuesta correspondencia íntima de Constance de Salm (*Lettres secrètes et amoureuses de deux personnages célèbres de nos jours*), que la propia autora desmintió y refutó enérgicamente probando la falsedad de la autoría que le habían adjudicado. De todo ello da buena cuenta Quérard, que había indagado personalmente en la cuestión de la autoría de las supuestas cartas, junto con M. Beuchot: “De la lecture de ces lettres mêmes il est ressorti entre beaucoup d’autres circonstances qui se rapportent aussi peu à madame de Salm: que l’héroïne de la correspondance est brune, et madame de Salm est blonde; que cette héroïne avait une sœur, tandis que madame de Salm n’a jamais eu qu’un frère, M. le baron de Théis [...]. Bien que ces explications de M. Beuchot nous aient parues péremptoires, nous avons poussé plus loin notre recherche de la vérité [...]” (Quérard, 1836: 418).

Será ésta una cuestión que atormentaba a Constance de Salm en gran medida, según se puede comprobar también en su correspondencia: “Je repense tout à coup à cette correspondance amoureuse que l’on s’obstine à m’attribuer, et dont j’ai relu quelques pages ces jours-ci; j’y ai vu que la dame en question avait une sœur, et je n’en ai jamais eu; que son mari occupait ma place dans une administration, et mon premier mari, (car les lettres ont dû être écrites à la fin du dernier siècle, ou au plus tard dans les deux premières années de celui-ci), et mon premier mari donc, n’a jamais eu aucune place; qu’elle était fixée dans je ne sais quelle ville à 30 lieues de Paris, et moi, jamais je n’ai quitté Paris que pour aller en Allemagne, et un an après mon second mariage qui a eu lieu en 1802 [...]” (Pallot-Raguét, 2008: 416).

Por si fuera poco, en el resumen de las nuevas reediciones de *Laissez-moi* se recomienda este texto para las clases de 1^{re} tras la lectura de la novela de Salm: “Le volume est destiné aux classes de 1^{re}. On recommandera sa lecture après celle, en classe, de *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*: comme dans l'œuvre de Constance de Salm, les élèves y retrouveront le portrait d'une femme passionnée et bouleversante”, tal y como se recoge en la página web de la librería Payot.

No cabe duda de que también las adaptaciones teatrales contribuyen a crear una expectación y un interés que se traduciría en un incremento de las ventas. Así, el éxito de la novela se ve retroalimentado por su representación en el *Théâtre de Nesle* en París –en septiembre de 2007, el mismo año de su primera reedición–, a través de una adaptación “selon le mode gestuel”, con puesta en escena de Judith d'Astié e interpretación de Florence Marguier y Carol-Ann Willering. Por su parte, la compañía *Les Voyages Intérieurs* también la representa en el *Théâtre les Ateliers d'Amphoux*, durante el Festival de Avignon en julio de 2007. De nuevo en París, en 2008, volvería a la escena esta vez de la mano de Vincent Rivard, e interpretada por Estelle Clément Béalem, en una producción de *En Compagnie des Hommes*. Esta adaptación está ambientada en la época moderna, según una escenografía depurada (una mesita, dos sillas, una vela) donde el juego de luces y sombras ejerce un papel fundamental para representar el transcurso de la jornada. Y es que ciertamente la obra se presta a una escenificación muy del tipo de *one man show*, tan de moda en nuestros días. En este contexto, Vincent Rivard explica, en su *Dossier de Presse*, la cualidad teatral de la novela en los siguientes términos:

Ce qui fait de *Vingt-quatre heures d'une femme sensible* une œuvre éminemment théâtrale, c'est le rapport si ambigu que le personnage entretient entre la réalité objective et la fiction subjective qu'elle crée pour elle-même. Constance de Salm décrit avec une précision chirurgicale les mécanismes de la jalousie qui opèrent une substitution progressive de la raison par une interprétation de plus en plus subjective et émotionnelle des événements. Notre objectif est ainsi de montrer cette mise en fiction que le personnage se propose à lui-même, d'en dévoiler les ressorts. (Rivard, 2008: 6)

Por lo demás, quizá parte de la expectación por su lectura se viera impulsada por la vinculación que algunos no dudaron en establecer entre la novela de Salm y la obra de título casi idéntico de Stefan Zweig, vinculación que sin embargo parece limitarse al título. Es de notar, sin embargo, que si algún comentarista¹⁰ ha caído en la cuenta de la similitud entre ambos títulos, ha sido tan sólo después de que saliera del olvido la novela de Salm. A partir de ese momento, los demás cronistas lo han venido repitiendo casi sistemáticamente. Sin

10 Como por ejemplo Pierre Assouline, que en su blog *La république des livres*, del periódico *Le Monde*, lanza la siguiente afirmación: “En découvrant *Vingt quatre heures d'une femme sensible* (190 pages, 10 euros, Phébus), on se dit que l'éditeur a du [sic] revisiter le titre pour lui donner une touche plus zweigienne, avant de se rendre à l'évidence: c'est naturellement le contraire et l'on n'imagine pas que la curiosité du cher Stefan n'ait pas abordé jusqu'à ces rivages avant de se lancer dans ses *Vingt quatre heures d'une femme*”.

embargo, por nuestra parte, nos inclinamos a pensar que, salvando esta coincidencia entre ambos títulos, posiblemente fortuita, lo más probable es que no la conociera. Pero incluso aunque así fuera, nada tiene que ver la novela de Zweig con la de Salm. Recordemos que Stefan Zweig se preocupa de retratar en su obra casi homónima el peso de la conciencia en una dama que había cedido a la atracción de un hombre, mucho más joven que ella, y al que conoció en el breve espacio de tiempo de 24 horas. La narración de Zweig incide en la intensidad de los impulsos y de las pasiones demoníacas, representadas por la ludopatía del joven —una ludopatía que se describe con dolorosa minuciosidad—, así como por el deseo de la dama, deseo al que dará rienda suelta a lo largo de aquella noche en que, más que nada, ansiaba salvar la vida del desesperado joven: “alejada, hacía veinte años de las fuerzas demoníacas de la existencia, nunca hubiera comprendido cuán magnífica y fantásticamente la naturaleza junta muchas veces el calor y el frío, la muerte y la vida, la alegría y el dolor en unos breves momentos” (Zweig, 1938: 66). Todo ello desencadenará el sentimiento de culpabilidad que la anciana arrastrará como una losa durante largos años. Tan sólo tras exteriorizar el transcurso de aquellas 24 horas, logrará la dama aliviar su conciencia y librarse de la losa que oprimía su corazón: “Y, efectivamente, mi corazón se ha liberado de la losa que lo abrumaba, y ésta se ha hundido con todo su peso en el pasado, para no alzarse nunca más de nuevo” (Zweig, 1938: 107). Como se ve, nada tiene que ver, pues, este breve relato de Zweig con la novela epistolar de Salm, en la que su autora quiere probar los efectos nocivos de la imaginación exacerbada y los celos en las jóvenes enamoradas, así como el innecesario y vano sufrimiento que se procuran, con el objetivo de ayudar a las jóvenes a ser felices, objetivo didáctico y moral que caracteriza buena parte de su producción. Y sin embargo, esta relación de parentesco entre dos obras casi homónimas se esgrime a menudo para publicitar la novela de Salm, o su adaptación teatral, como es el caso del cartel de su representación en Avignon, en 2007, donde se dice explícitamente: “Un texte qui bouleversera Stefan Zweig”.

Sea de ello lo que fuere, como consecuencia de esta promoción de la obra por parte de la prensa, la crítica y el mundo intelectual en Francia, la reacción del lectorado a pie de calle no se hace esperar y la novela de Constance de Salm se convierte en un auténtico éxito de ventas con más de cien mil ejemplares vendidos a las pocas semanas de su publicación. Es indudable que el propio texto y la materia que trata constituyen *per se* suficiente atractivo para un lectorado moderno, que gusta de desvelar pasadas revelaciones de intimidad femenina, como se pone de manifiesto en algunos libros de culto de los últimos años¹¹, textos en los que la revelación del sentimiento femenino se expone de manera particular. Impulsado por el profesorado en numerosos centros, la novela se incluye incluso como una obra de lectura en

11 Delphine Peras se complace en destacar el inesperado éxito de estos textos “descubiertos por casualidad” y para ilustrar este tipo de *bestsellers* cita obras como *Laissez-moi* o como *Inconnu à cette adresse*, de Kathrine Kressmann Taylor, publicado en 1938 y reeditado en 1999, o bien aún *84, Charing Cross Road* de Helene Hanff. Peras concluye con una visión esperanzadora del futuro de los textos literarios: “Assurément, à l'ère des SMS et des Texto, les (vraies) lettres n'ont pas dit leur dernier mot...” (*L'Express*, 2007).

clase. Las reediciones se multiplican en distintas editoriales: en la editorial Grand Caractère, en enero de 2008; en la editorial Flammarion, colección Étonnants classiques, en mayo de 2012; en la editorial Libretto, en noviembre de 2012. También se lanza en versión Kindle e incluso en versión CD Mp3, en 2012.

La fiebre por la novela se traslada a las redes sociales y a internet. Los blogs de los amantes de la lectura refieren sus impresiones, que en su abrumadora mayoría son entusiastas y positivas. El lectorado femenino, el más numeroso y explícito, argumenta que se ha podido identificar plenamente con los sentimientos de la protagonista. Algunas páginas web ofrecen la lectura en línea del libro, como *In libro veritas* y la Comunidad literaria en línea *Atramenta*, que dispone también de un Servicio de publicaciones. La comunidad investigadora le dedica una atención renovada¹² y empiezan a aparecer tesis centradas en la figura de la autora, coloquios, nuevas publicaciones...

Constance de Salm deja de ser una desconocida del gran público en la Francia del siglo XXI, tras casi dos siglos de caprichoso olvido.

5. Traducciones de *Vingt-quatre heures d'une femme sensible*

Ante semejante recepción de la novela por parte del lector y del público francés, no puede sorprender que la obra se tradujera febrilmente al poco de la reedición de 2007, tanto en España, como en Italia y Alemania.

Alemania la publicaría en febrero de 2008, apenas un año después de la edición de Schopp, con el título *24 Stunden im Leben einer empfindsamen Frau*, en Hoffmann Und Campe Verlag GmbH (la versión Kindle alemana, de la misma editorial, salió al mercado en julio de 2013), y se publicaría de nuevo, en febrero de 2010, en la editorial Piper Taschenbuch. En España apareció primero en catalán: *Vint-i-quatre hores d'una dona sensible*, de la editorial Angle, en abril de 2008. Por su parte, la traducción italiana se publicó en septiembre de 2008, *Ventiquattr'ore di una donna sensibile*, en la editorial Neri Pozza. Unos años más tarde, en julio de 2011, llegaría la versión en español, *Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible*, de la editorial Funambulista, en su colección Los intempestivos.

Por lo que respecta a esta última traducción de 2011, de Isabel Lacruz, es de notar, de entrada, que la versión española, al igual que la alemana, introduce una pequeña variación en el título de la novela francesa al incorporar el sintagma “en la vida” / “im Leben”, que en ambos casos parece ofrecer un guiño al título de la obra casi homónima de Stefan Zweig. En cualquier caso, no cabe duda de que el rasgo que mejor caracteriza el conjunto de la versión española es un esfuerzo loable por tratar de rendir una expresión depurada y elegante, acorde con el original.

¹² Algunos estudiosos habían dedicado su atención a Constance de Salm con anterioridad a la reedición de su novela en 2007, como Geneviève Fraisse, Maurice Rat y Martine Lauzon, entre otros.

La voluntad de reproducir el estilo decimonónico de Constance de Salm se conseguirá mediante la búsqueda de estructuras, tratamientos (como el voseo), formas léxicas y expresiones, si no arcaicas, a menudo caídas en desuso o, cuando menos, poco utilizadas a día de hoy, como “empero”, “ora... ora”, “galanura”, “afeites”, “alcoba”, “diantre”, “helo aquí”, “a fe mía”, “menester”, “fardo”, “mi desespero”, “cuán”, “mácula”, “hondón”, “otrora”, etc. El sabor local y epocal del texto original se deja sentir también en un par de vocablos sin traducir, *billet* y *secreter*, que aparecen en cursiva en la lengua de llegada. Sin embargo, la traductora se cuida mucho de limitarse a hacer una transcripción literal del texto original. Antes al contrario. Son numerosos los pasajes en los que Lacruz opta por privilegiar y acentuar la textura expresiva de la lengua de partida a expensas de la literalidad textual, algo que por lo demás contribuirá a una mejor adecuación al uso y a las particularidades lingüísticas propias del español. Ejemplo de ello es la carta V, que se abre con la frase “Mon déjeuner est là [...]. Quel est donc ce pouvoir de l'âme sur le corps, de la passion sur la raison?” (Salm, 2007: 25) y que se ha traducido por “Me han traído el desayuno [...]. ¿Quién podría explicar ese poder del alma sobre el cuerpo, de la pasión sobre la razón?” (Salm, 2011: 30-1). También la carta XIX pone de manifiesto una ausencia de literalidad en la traducción de la aposición intercalada en la frase “Il a tout dit, entendez-vous, il a tout dit” (Salm, 2007: 67) que se ha vertido libremente al español por “Lo contó todo, sí, muy señor mío, lo contó todo” (Salm, 2011: 71), pero que da buena cuenta del tono que se desprende de la narración. Un último ejemplo, en este sentido, nos permitirá poner de relieve cómo Lacruz ha privilegiado el fondo y el contenido expresivo frente a la literalidad textual. La frase “Et si tu crains la honte d'un repentir [...], fais seulement que je puisse le soupçonner, et je t'épargnerai jusqu'à la moindre démarche” (Salm 2007: 103-4) se traduce por “Si te arredra la vergüenza de un arrepentimiento [...], haz un gesto, aunque sólo sea, de manera que pueda yo vislumbrarlo, y te ahorraré todo lo demás” (Salm, 2011: 99).

No cabe duda de que la traductora ha sabido rendir con éxito el tono intimista de la protagonista del relato epistolar, que va trasladando los diferentes estados de ánimo por los que atraviesa su perturbado corazón en una serie de cartas dirigidas a su amado, al que ha visto acompañado de otra dama. Los celos, la inquietud, la impaciencia, la pasión, la angustia, la expectación, la decepción, el dolor, el desaliento, la calma, el amor propio herido y la desesperación irán alternando con idéntica pasión emocional en las misivas que le dirige a aquel que tortura, sin saberlo, su paz de espíritu. La historia apenas contiene una trama argumental o un desarrollo accional que no sea el de la exaltación exacerbada de la mente y el espíritu de esta joven enamorada cuyo nombre se desconoce: Madame de ***. Su extrema sensibilidad y su desbordante pasión amorosa le jugarán esta mala pasada en la que a lo largo de 24 horas se cree abandonada y traicionada. Las cartas no obtienen respuesta y eso la arrastrará hacia nuevos arrebatos de angustia y creciente perturbación, que la inducirán a presentarse en casa del amado ausente para tratar de descubrir pruebas de su traición. Todo en vano. Nuevos

sentimientos de consternación, desconsuelo, humillación y deshonor se vienen a sumar a los celos y al dolor.

Es interesante observar que la traducción española ha sabido explotar magistralmente estos cambios anímicos, incorporando incluso a menudo una mayor variación expresiva que la del texto original para graduar la expresión de las distintas emociones de la dama. Así, a lo largo de la carta XXXII, la exhortación “Reviens, je t’en conjure” (Salm 2007: 103) aparece en dos ocasiones sin variación alguna en la versión francesa; en cambio, la versión española parece modular la ansiedad creciente de la protagonista al ofrecer una variación que empieza por “Vuelve, te lo suplico” y que se transformará más adelante en “vuelve, te lo imploro” (Salm, 2011: 98-9). También la carta XXXIII termina con una frase que se repite por dos veces, “Vous saurez tout” (Salm, 2007: 109). Esta misma frase recibirá en la versión española un tratamiento distinto e individualizado: la primera vez que aparece se vierte como “Habréis de saberlo todo”, enunciado que ilustra perfectamente la voluntad de la traductora de rendir el estilo decimonónico y el sabor de añeja elegancia del texto de partida; la segunda vez, según acostumbra Lacruz, optará por una variación que en esta ocasión conserva la literalidad: “Lo sabréis todo” (Salm, 2011: 105). En la carta XXXV también se ofrecen varias alternativas a la exclamación “quoi!” del original, fórmula que se repite hasta por tres veces: “Quoi! Je vous reverrais là? Quoi! Vous vous placeriez encore là, près de moi? Quoi! nous retrouverions ces longues heures de pures délices [...]” (Salm, 2007: 117). Las variaciones que proporciona la versión española van modulándose gradualmente desde un “¡Será posible!”, pasando por “¡Ojalá así sea!”, hasta desembocar en “¡Santo Cielo!”, de manera que la lengua de llegada proporciona una transición que va desde la incertidumbre al deseo, para concluir con la exclamación jubilosa ante un hipotético desenlace feliz que a la protagonista de la historia se le antoja cada vez más real: “¡Será posible! ¿Os volveré a ver aquí? ¡Ojalá así sea! ¿Os acomodaríais aún aquí, cerca de mí? ¡Santo Cielo! Volveríamos a hacer posible aquellas largas horas de pura delicia [...]” (Salm, 2011: 113).

El desengaño de Madame de *** adquirirá tintes trágicos cuando en la carta XXXVII reciba la respuesta de su amigo Alfred, al que había encargado que investigara los rumores de boda de su prometido. Alfred (aunque equivocadamente) le confirma sus sospechas y la desesperación de la heroína de la historia llega al extremo. Tras una primera reacción de amor propio herido y de venganza, no sólo se cree morir sino que más tarde decide acabar con su vida. Vemos de nuevo que la alternancia de estados de ánimo constituye ciertamente una constante a lo largo de toda la narración. Irrumpirá de nuevo al final de la carta XLIV en la que la protagonista comunica a su prometido su decisión de quitarse la vida. Casi en el momento preciso en que va a tomarse el brebaje que acabará con sus días, le llega finalmente la ansiada respuesta: “Adiós. Cuando leáis estas letras no tendréis ya a vuestra amiga. ¡Una carta...! ¡Una carta vuestra! ¡Dios del cielo!” (Salm, 2011: 129). El inesperado final feliz sorprende al lector por medio de esta carta del amado, que se había

quedado sin mandar la vispera y en la que su prometido le explicaba las circunstancias que posteriormente malinterpretaría la joven. El júbilo de la breve carta final con la que la Madame de *** concluye su relato epistolar compendia el mensaje que Constance de Salm había querido otorgar a la obra: “Ô mon Dieu!... quelle joie!... quels transports!... quelle leçon!...” (Salm, 2007: 149), traducida por “¡Oh, Dios mío... qué alegría!.. ¡Cuántas emociones...! ¡Menuda lección...!” (Salm, 2011: 135). Con ello, la finalidad didáctica se pone de manifiesto en la inutilidad de las elucubraciones de la mente femenina, movida por los celos y la imaginación, como fuente de infelicidad, sufrimiento e inquietud, que trastorna el ánimo de las jóvenes enamoradas hasta el extremo de enajenarlas y hacerles perder el juicio. No olvidemos que, a pesar de querer hacer honor a la “sensibilité” a través de esta obra, la intencionalidad de Constance de Salm en su labor creadora es defender la superioridad de la “clarté” y de la razón, a través de un pensamiento ilustrado con el que pretende aleccionar a su lectorado.

6. Conclusiones

Resulta interesante constatar que –casi dos siglos después de su publicación– *Vingt-quatre heures d'une femme sensible* alcanzaría por parte del lector moderno una recepción similar a la que recibiera en su momento y en la que el público se entrega a “partager les tendres agitations” de la heroína (Salm, 1842: I, xviiij) y a deleitarse con la sensibilidad de su atormentado corazón. La belleza de algunas reflexiones de contenido más profundo y que remiten sin duda a aquellas que Constance de Salm recogiera en sus *Pensées* no pueden pasar inadvertidas y consiguen cautivar al lectorado, que no duda en citar algunos extractos en los comentarios que prodigan en las redes sociales. Por nuestra parte, no nos resistimos a citar el siguiente, por la belleza de su pensamiento, aún cuando constituya un *topos* recurrente de la literatura universal: “Ah! qu’il est beau le rôle de consolateur! comme il sied bien à l’homme! comme il l’élève! comme il le rapproche de l’idée que nous nous faisons de la Divinité!” (Salm, 2007: 115).

No cabe duda de que buena parte del éxito de la obra se debe al estilo elegante y depurado del original, a la temática y a la propia historia del relato epistolar en donde, como hace observar Delphine Peras en *L'Express Culture*, “la sensibilité féminine s’exprime avec une singulière intensité”. Pero también es incuestionable que la atención que recibiera la reedición de 2007 por parte del mundo académico y de la prensa francesa, así como las circunstancias que comentamos en su momento, favorecieron la extraordinaria recepción de la novela en Francia con un éxito de ventas que determinaría las posteriores reediciones de la obra y las subsiguientes traducciones en los países vecinos.

Referencias bibliográficas

- ARNAULT, Antoine Vincent *et al.* 1825. *Biographie nouvelle des contemporains*. Paris, La librairie historique, Tome XVIII.
- ASSOULINE, Pierre. “24 heures chrono” in *La république des livres. Le blog de Pierre Assouline*. M Blogs. Le Monde.fr. Publié le 5-02-2007 [consultada el 8/03/2014] <<http://passouline.blog.lemonde.fr/2007/02/05/24-heures-chrono/>>.
- BARIER, Louis. 1847. “Notice biographique sur Madame la princesse Constance de Salm-Dyck” in *Biographie universelle*¹³. Paris, Imprimerie d’E. Duverger, Tome LXXXI.
- DOSSIER PRESSE. FESTIVAL D’AVIGNON 2007. Théâtre *Les Ateliers d’Amphoux*. Juillet 2007. [consultada el 4/10/2013] <<http://www.artenscene-avignon.com/DosPresFestival07.pdf>>.
- DUMAS, Alexandre. 1863. *Mes Mémoires*. Paris, Michel Lévy Frères, Libraires Éditeurs.
- DUVERGER, J. 1842. “Biographie. Constance de Salm-Dyck (La princesse)” in *Le biographe universel. Revue générale biographique, politique et littéraire par une Société d’Hommes de lettres français et étrangers sous la direction de M. E. Pascallet*. Paris, Imprimerie de Madame de Lacombe, Deuxième année, Troisième volume, Tome II, 201-228.
- LARMINAT, Astrid de. “Une femme des Lumières sort de l’ombre”. Le Figaro.fr. Actualité – Livres. Publié le 1-02-2007. Mis à jour le 15-10-2007. [consultada el 8/03/2014] <http://www.lefigaro.fr/livres/2007/02/01/03005-20070201ARTFIG90232-une_femme_des_lumieres_sort_de_l_ombre.php>.
- LEBRUN, Jean-Claude. “Constance de Salm: Le roman d’une féministe” in *La chronique littéraire de Jean-Claude Lebrun*. L’Humanité.fr. Publié le 1-03-2007. [consultada el 8/03/2014] <<http://www.humanite.fr/node/80559>>.
- PALLOT-RAGUET, Marie-Thérèse. 2008. *Correspondance de Constance de Salm (1795-1811). Édition critique*. Tesis Doctoral, Universidad Aix-Marseille I.
- PAYOT LIBRAIRIE. Payot.ch. [consultada el 8/03/2014] <https://www.payot.ch/Detail/laissez_moi-marcelle_sauvageot-9782752904218>.
- PERAS, Delphine. “Adresses de femmes”. L’Express. Culture – Livres. Publié le 1-2-2007. [consultada el 8/03/2014] <http://www.lexpress.fr/culture/livre/vingt-quatre-heures-d-une-femme-sensible_821898.html>.
- QUÉRARD, J.-M. 1836. *La France littéraire*. Paris, Chez Firmin Didot Frères, Libraires, Tome VIII.
- RIVARD, Vincent. *Dossier Presse Constance*. Contact Presse. En compagnie des hommes. [consultada el 4/10/2013] <<http://www.estelleclementbealem.fr/24h.html>>.
- SALM, Constance de. 1842. *Œuvres complètes de Madame la princesse Constance de Salm*. Paris, Librairie de Firmin Didot Frères, 4 vols.
- SALM, Constance de. 2007. *Vingt-quatre heures d’une femme sensible*. Postface de Claude Schopp. Paris, Éditions Phébus.
- SALM, Constance de. 2011. *Veinticuatro horas en la vida de una mujer sensible*. Madrid, Editorial Funambulista.
- SALM, Constance de. *Vingt-quatre heures d’une femme sensible* in *Atramenta. Lire, écrire, partager*. [consultada el 8/03/2014] <http://www.atramenta.net/lire/vingt-quatre-heures-d-une-femme-sensible/26456/1#oeuvre_page>.
- SALM, Constance de. *Vingt-quatre heures d’une femme sensible* in *In libro veritas. Lire et écrire, librement*. InLibroVeritas.net. [consultada el 8/03/2014] <<http://www.inlibroveritas.net/lire/oeuvre26456-chapitre132704.html>>.
- SAVIGNEAU, Josyane. “Constance de Salm: petite leçon à l’usage des femmes jalouses”. M Livres, Le Monde. Publié le 1-2-2007. [consultada el 8/03/2014] <http://www.lemonde.fr/livres/article/2007/02/01/constance-de-salm-petite-lecon-a-l-usage-des-femmes-jalouses_862202_3260.html>.

13 Se corresponde con el Tomo 37 de la *Biographie universelle ancienne et moderne* de Michaud.

- TISSERON, Louis & DE QUINCY. 1845. "Notice biographique sur la vie et les écrits de Madame la princesse Constance de Salm-Dyck" in *Fastes Nobiliaires*. Paris, Imprimerie d'Amédée Saintin.
- VILLENAVE, père. 1842. "Œuvres complètes de madame la princesse de Salm" in *La France littéraire. Revue. Politique, science, Beaux Arts*. Paris, Challamel, Tome XII, Nouvelle Série, 190-196.
- ZWEIG, Stefan. 1938. *Veinticuatro horas de la vida de una mujer*, Traducción de María Daniela Landa, 5ª edición. Barcelona, Editorial Apolo.